
Sobre las aves rapaces, diurnas o nocturnas



Aun no hace muchos años que nuestras aves rapaces, nocturnas, pero preferentemente las diurnas, eran objeto de una gran persecución, llegando al extremo que hasta en algún ayuntamiento del entorno, se gratificaba a la persona que llevara muerta o enjaulada algún ave de las que se consideraban dañinas, y a las que había que perseguir y eliminar.

Se las consideraba dañinas a las aves rapaces, porque atacaban a las gallinas (sobre todo a los pollitos) y a las palomas domésticas, y en aquella época las prioridades eran muy distintas a las de nuestro tiempo actual, los recursos económicos eran muy cortos, la gente del campo sobrevivía malamente, y las gallinas eran una fuente de alimentación muy importante, tanto por la carne, como por los huevos.

Por suerte en nuestros tiempos la mentalidad es otra, nuestras aves rapaces ya no solo no son perseguidas, sino que son fuertemente protegidas, y es que son mucho más los beneficios que nos aportan, que los supuestos perjuicios que nos puedan ocasionar. Hoy en día las gallinas disponen de unos gallineros seguros (no solo pensando en las aves rapaces, sino otros peligros, como perros, raposos, etc.) y los pollos se crían en jaulas y lejos del alcance de cualquier peligro.

Esta concienciación, que empezó hace más de treinta años no fue esporádica o casual, sino fruto de los comentarios en artículos de prensa por biólogos expertos y proteccionistas de la fauna salvaje,

programas de televisión, donde no podemos olvidar a nuestro gran naturalista Félix Rodríguez de la Fuente que con su gran labor ha contribuido en todo el mundo y sobre todo en España, a conocer a la fauna salvaje y hablando de las aves rapaces, conocer sus costumbres y alimentación, ya que los reptiles y los roedores de cualquier especie son su base alimentaria, además de la carroña, esto es aves o reptiles muertos por causas naturales o por los atropellos en carretera que cualquiera podemos ver cuando conducimos nuestros coches.

Quiero contribuir modestamente a esta labor de concienciación, comenzada hace muchos años por personas mucho más cualificadas que yo, pero pensemos más en los beneficios que en los perjuicios, y en estos momentos estoy pensando en nuestros amigos los criadores de palomas, sobre todo las mensajeras. Respetemos a nuestras aves rapaces, y sobre todo si encontramos alguna rapaz herida por atropello en carretera, o por otra causa, llamemos al 112 que es el organismo encargado de recoger a estas aves heridas, nos quedará la satisfacción de haber colaborado con la conservación de las especies y nuestro entorno natural, tan maltratado durante muchos años, y del que somos responsables, sobre todo pensando en qué mundo dejaremos a las próximas generaciones.

Ceferino Álvarez Garrido

“El Rincón de las aves”